

2 DE MAYO DE 1808: LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. CONTRIBUCIÓN DE ARJONA EN LA BATALLA DE BAILÉN.

Tal día como hoy de 1808 tuvo lugar un levantamiento popular en Madrid contra las tropas napoleónicas. La brutal represión del ejército francés contra los amotinados desencadenó la insurrección generalizada del pueblo por todo el país que dio origen a la Guerra de la Independencia.

En Sevilla se conocieron pronto los sucesos del 2 de mayo y, poco después la noticia de la violentada renuncia de la Corona en la localidad de Bayona que acabaron por exacerbar los ánimos entre la población. Se constituye con urgencia una Junta bajo la denominación de Junta Suprema de España e Indias, verdadero eje vertebrador de las juntas locales surgidas en no pocas localidades andaluzas.

Pronto dispuso la Junta el alistamiento de tropas y la adopción de medidas para la dirección de los asuntos públicos y de armamento. También urgía entablar contactos con los regimientos de la guarnición de San Roque, a cuyo mando se hallaba el general Castaños, -que a su vez mantenía los suyos con el gobernador inglés de Gibraltar, a la sazón jefe de la escuadra inglesa que bloqueaba una flotilla de barcos franceses en la bahía de Cádiz desde 1805, tras la batalla de Trafalgar- y la plaza de Cádiz, donde residía el Capitán General de Andalucía, Francisco Solano.

Castaños vio con buenos ojos las intenciones de la Junta, no así el responsable de la plaza de Cádiz que mostró una actitud de indiferencia que terminaría costándole la propia vida a manos de un grupo de elementos exaltados.

Mientras tanto, Napoleón encomendaba al general Dupont la misión de conquistar Cádiz por tierra y liberar la citada flotilla retenida por la escuadra inglesa. Dupont partió de Toledo con unos veinte mil hombres, atravesó Despeñaperros el último día de mayo y descendiendo por el camino real de Andalucía llega a Andujar el 2 de junio sin apenas resistencia, pese al momento revolucionario que se estaba gestando en numerosos pueblos y ciudades.

En un ambiente de exaltación patriótica, la Junta de Sevilla le declaró la guerra a Francia. Unos días después, el 7 de junio, Dupont bate a las bisonas tropas, mal pertrechadas, que le salieron al paso junto al puente de Alcolea, cerca de Córdoba. Como represalia, el regimiento francés se dirige a Córdoba esa misma tarde y al día siguiente la saquea con inusitada violencia.

La Junta a su vez respondió bombardeando a la flotilla francesa desde los fuertes de la ciudad que se rindió cinco días más tarde. El general francés decide entonces, desvanecido el objetivo de su expedición por Andalucía, replegarse hasta Andujar, donde llega el 19 de junio de 1808. Allí espera a la división de Vedel que había atravesado Despeñaperros y tomado posiciones en Santa Elena para guardar los pasos de Sierra Morena, que llega a la ciudad iliturgitana el día 26, al tiempo que la división del general Gubert reforzaba en Andujar el contingente militar de Dupont.

Para entonces, ya se había constituido el Ejército de Andalucía, formado por las tropas regulares del Campo de Gibraltar -16 regimientos de infantería y 3 de caballería- al mando del general Castaños y el Regimiento Suizo nº 3 del general Reding que contaba con un estimable número de voluntarios, con guarnición en Granada.

En Utrera se reorganizan el contingente y el 26 de junio la Junta de Sevilla pasa revista a las tropas y se inicia la marcha en busca del ejército francés.

El mismo día 26, se remite una misiva al Corregidor de la villa de Arjona para que socorra con alimentos al ejército expedicionario de Granada que en breve acamparía en su término, así como dar traslado de su contenido a las poblaciones limítrofes para recabar igualmente su colaboración en dicho abastecimiento. La comunicación se expresaba en estos términos:

“Debiendo situarse por ahora la parte de nuestro Ejército correspondiente al reino de Granada entre esa villa (Arjona) y la de Porcuna, lo noticia a V. esta Suprema Junta de Gobierno de Córdoba y su Reyno, a consecuencia de lo que se le ha comunicado por los señores Xefes Militares a fin de que disponga V. que con todos aquellos arbitrios que pueda prestar esa

Población y las inmediatas a cuyo efecto se servirá V. pasarles los competentes oficios, esté abastecido y servido dicho Ejército con todo lo necesario a su subsistencia, pues aunque tal vez se habrá pasado sobre ella a V. aviso por dicho Departamento de Granada, es estimado conducente dirigirles el presente. Dios guarde a V. m. a. Córdoba, 26 de junio de 1808. El Marqués de la Puebla de los Infantes, Agustín Guajardo.- Señor Corregidor de la villa de Arjona.”

Mientras, el Ejército de Andalucía se dirige por Córdoba y Bujalance hasta Porcuna donde llega el 11 de julio. Allí se le une la división de Teodoro Reding y se decide el plan de guerra: abortar la retirada de los regimientos franceses estacionados en Andújar, incomunicarlo de su mando central, impedir que recibiera ayuda alguna y, finalmente, derrotarlo.

Para conseguir tales objetivos era preciso hacer creer a los franceses que el ataque hispano llegaría desde su frente, mientras dos divisiones realizaban una doble maniobra envolvente por la derecha para sorprenderles por la retaguardia.

Trazado el plan, el día 13 se establece el cuartel general en Arjona, donde se reconcentran todas las divisiones españolas entre su término y el de Arjonilla. Al día siguiente Castaños desplaza dos divisiones hacia Andújar, la tercera (general Jones) y la de reserva (general Lapeña), mientras la primera sale de Arjona (general Reding) que se dirige a Mengíbar y la segunda, mandada por el general Coupigny marcha hacia La Higuera, de allí se dirige a Villanueva de la Reina, Espeluy, Mengíbar y finalmente a Bailén.

El día 15, el general Castaños se encuentra en las inmediaciones de Andújar.

Las refriegas en Villanueva de la Reina y Mengíbar, antesala de la batalla de Bailén, se saldan con éxito para las tropas españolas que obligan a los franceses a retirarse.

Consciente de la debilidad de fuerzas con las que proteger su retirada, Dupont decide el día 18 por la tarde levantar el campamento y abandona Andújar para dirigirse hacia Bailén donde inopinadamente la vanguardia de las tropas francesas se encuentra, con las divisiones de Reding y Coupigny que bajaban a su encuentro desde Bailén cortándole el paso. Eran las tres de la madrugada del 19 de julio cuando tiene lugar los primeros enfrentamientos. A pesar de disponer de una mayor experiencia militar y mejor equipamiento, los franceses fueron rechazados en todas sus acometidas.

En el fragor de la batalla, los ejércitos españoles recibieron la inestimable ayuda de todo el pueblo de Bailén que les aprovisionaron de agua para calmar la sed de los soldados y refrescar los cañones. Los franceses, en cambio, no pudieron utilizar siquiera el agua de los pozos para el mismo fin, pues, los españoles los defendían con fuego de fusilería impidiendo que los gabachos se acercasen a ellos.

Las crónicas de la batalla afirman que el intenso calor de ese día, -acrecentado por los incendios provocados de los rastrojos provocados por el intenso fuego artillero que convirtieron el escenario de la batalla en un verdadero infierno- y el cansancio de los franceses por los continuos movimientos tácticos de la tropa, algunos errados, fueron, junto a la citada ayuda de los vecinos de Bailén, inequívocos aliados y catalizadores de la victoria de los regimientos españoles.

A primeras hora de la tarde Dupont solicitó la suspensión de las hostilidades y la capitulación. Mientras parlamentaban sobre las condiciones de la rendición, las tropas del general Castaños alcanzaron la retaguardia francesa hacia las tres de la tarde y dos horas después las de Vedel llegaban a la zaga hispana.

La capitulación se firmó en una venta junto al arroyo Rumblar.

En el recuento de pérdidas humanas, los franceses sufrieron 2200 bajas y 400 heridos y los españoles 243 muertos y 735 heridos. El botín de guerra obtenido fue, además de unos 17500 prisioneros, *“17.000 vestuarios enteros encaxonados, 36.000 fusiles empapelados y además los del ejército, 120 piezas de artillería, 30 morteros, 200 tiros de caballos y mulas, 116 coches, 2000 caballos excelentes, 200 carros con municiones, 6 millones de pesos fuertes –la casa militar- y la plata y oro robados en Córdoba hecho barras.”*

La derrota de las tropas napoleónicas en Bailén llenó de júbilo a los andaluces y al resto del país, reforzando su animosidad contra el francés invasor. Cuando este hecho se dio a conocer en Europa, acabó de un plumazo el mito de la invulnerabilidad de los ejércitos franceses. En Francia, Napoleón montó en cólera y destituyó de sus cargos militares al general Dupont que acabó recluido. A finales del año siguiente, el primer militar francés vino a España acompañado de un ejército de 250.000 soldados para restablecer el dominio galo en la península. La consecuencia más inmediata en España de la batalla de Bailén fue la evacuación de José I de la capital de España el 1 de agosto y la retirada de las posiciones francesas tras la línea del río Ebro.

BIBLIOGRAFÍA

LA BATALLA DE BAILÉN. RUTA DE LOS CASTILLOS LAS BATALLAS.

ANALES DE LA CIUDA DE ARJONA. Autor: SANTIAGO DE MORALES TALERO. Dep. legal: M. 4721-1965.

HISTORIA MILITAR DE ESPAÑA. Campañas. GUERRA DE LA INDEPENDENCIA (1808-1814). BATALLA DE BAILÉN. (19 DE JULIO DE 1808). *Primera derrota de un ejército del invicto Napoleón.*

PORCUNA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. I PARTE. 1808. Autor: Antonio Recuerda Burgos. Cronista oficial de la Ciudad de Porcuna. PROGRAMA OFICIAL DE FERIA, 2010.